

CUANDO EL AMOR SE  
CONVIERTE EN  
DELITO:  
PSICODINÁMICA  
CRIMINAL Y  
ESTRATEGIAS DE  
MANIPULACIÓN  
EMOCIONAL EN  
CIBERDELINCUENTES  
ROMÁNTICOS

WHEN LOVE BECOMES A  
CRIME: CRIMINAL  
PSYCHODYNAMICS AND  
EMOTIONAL  
MANIPULATION  
STRATEGIES IN ROMANTIC  
CYBERCRIMINALS



José Luis Adán Burgos  
Rocío Barberá García

*Universidad Camilo José Cela  
(Madrid – España)*

email: [rociobarbera@gmail.com](mailto:rociobarbera@gmail.com)

**RESUMEN**

*El fraude sentimental online, o romance scam, se ha convertido en una de las formas más dañinas de ciberdelito interpersonal, al combinar pérdidas económicas relevantes con un fuerte impacto emocional y relacional. Este artículo analiza, desde la psicología criminal, la psicodinámica del ciberdelincuente romántico y las estrategias de manipulación afectiva empleadas para construir y explotar vínculos ficticios. La revisión de la literatura*

**ABSTRACT**

Online romance fraud, or romance scamming, has emerged as one of the most harmful forms of interpersonal cybercrime, combining substantial economic loss with deep emotional and relational harm. From a criminal psychology perspective, this article examines the offender's psychodynamic profile and the emotional manipulation strategies used to create and exploit

*reciente muestra la presencia de rasgos de la tríada oscura (narcisismo, maquiavelismo y psicopatía), baja empatía y una orientación instrumental hacia la víctima. El modus operandi sigue fases estables -captación, aceleración del vínculo, aislamiento, crisis ficticia y extracción económica- sustentadas en técnicas de persuasión y control emocional. Se propone un modelo integrador que articula personalidad, cogniciones justificadoras y manipulación emocional, con implicaciones para la prevención, la intervención con víctimas, la investigación policial y el reconocimiento jurídico del daño psicológico.*

## **PALABRAS CLAVE**

*Fraude Sentimental; Tríada Oscura; Ciberdelincuencia Afectiva; Ingeniería Social; Violencia Emocional Digital.*

fictitious romantic bonds. A narrative review of recent scientific literature reveals consistent traits within the Dark Triad (narcissism, Machiavellianism and psychopathy), reduced empathy, and an instrumental approach to victims. The modus operandi follows stable phases-initial contact, rapid intimacy building, emotional isolation, introduction of a fabricated crisis and financial extraction-supported by targeted persuasive and manipulative techniques. An integrative psychodynamic model is proposed, linking personality traits, justificatory cognitions and emotional manipulation. The model has implications for prevention, victim support, police investigation and legal recognition of the psychological harm associated with romance scams.

## **KEYWORDS**

Romance Scam; Dark Triad; Affective Cybercrime; Social Engineering; Emotional Digital Violence.

## **INTRODUCCIÓN**

El fraude sentimental online, conocido internacionalmente como *romance scam*, se ha convertido durante la última década en uno de los fenómenos criminales más relevantes dentro de la ciberdelincuencia interpersonal. Su expansión, favorecida por el incremento del uso de aplicaciones de citas, la digitalización de las relaciones afectivas y el anonimato propio del entorno virtual ha generado un nuevo tipo de victimización en el que la afectividad y la manipulación emocional se convierten en los pilares del delito (Lazarus et al., 2023). A diferencia de otras estafas basadas exclusivamente en el engaño económico, el fraude sentimental se sustenta en la construcción deliberada de un vínculo romántico falso, cuidadosamente diseñado para explotar necesidades psicológicas, vulnerabilidades afectivas y expectativas

relacionales de la víctima. Este componente emocional hace que la experiencia delictiva tenga un impacto profundo, afectando no solo a los recursos financieros, sino también a la autoestima, la identidad, la salud mental y la capacidad futura de establecer relaciones de confianza (Coluccia et al., 2020).

En los últimos diez años, la literatura científica internacional ha mostrado un creciente interés en los mecanismos psicológicos y criminológicos que sustentan esta forma de cibercriminalidad. Estudios recientes han identificado patrones comunes en el *modus operandi*, incluyendo fases estructuradas como la captación, la intensificación afectiva, la consolidación del vínculo, la introducción de una narrativa de crisis y la extracción económica final (Bilz et al., 2023; Coluccia et al., 2020). Esta secuencia, documentada consistentemente en investigaciones empíricas y en análisis de casos judiciales, evidencia un alto grado de planificación psicológica por parte de los perpetradores, así como una capacidad sobresaliente para adaptar su discurso y su comportamiento a las necesidades emocionales percibidas en la víctima. Autores como Whitty, Kopp y Coluccia han mostrado que los defraudadores emocionales emplean técnicas avanzadas de persuasión, incluyendo *love bombing*, espejado emocional, aislamiento progresivo y la construcción compartida de un “futuro idealizado”, elementos que buscan generar dependencia afectiva y maximizar la credibilidad de la relación (Coluccia et al., 2020; Bilz et al., 2023).

Paralelamente, las investigaciones sobre perfil psicológico del ciberdelincuente romántico señalan una convergencia clara hacia rasgos de la tríada oscura de la personalidad (narcisismo, maquiavelismo y psicopatía), junto con un estilo interpersonal depredador, orientado al beneficio propio y carente de empatía (Coluccia et al., 2020; Bilz et al., 2023).

La habilidad para manipular afectivamente, gestionar varias víctimas simultáneamente y mantener narrativas complejas sin contradicciones apunta a un perfil altamente competente en términos cognitivos, comunicativos y técnicos, tanto en la interacción social simulada como en el uso de plataformas digitales.

En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo analizar la psicodinámica criminal y las estrategias de manipulación emocional empleadas por los ciberdelincuentes románticos, integrando la evidencia científica internacional de la última década y el enfoque criminológico nacional sobre violencia digital relacional. A través de una revisión estructurada de la literatura, se propone un modelo comprensivo que permita avanzar en la identificación del perfil del autor, en la comprensión del proceso manipulativo y en el desarrollo de estrategias preventivas, forenses y legales más efectivas.

## MARCO TEÓRICO

### *Definición y naturaleza del fraude sentimental online*

El fenómeno conocido como *romance scam* -o estafa romántica online- se refiere a la práctica fraudulenta en la que el agresor construye una identidad ficticia en plataformas de citas o redes sociales, entabla una relación romántica con la víctima, desarrolla una íntima vinculación emocional y finalmente utiliza ese vínculo para extraer recursos económicos u otros beneficios de la víctima (Whitty, 2013; Cross, 2018). Con la expansión de las tecnologías de la comunicación digital y el auge de las aplicaciones de citas, este tipo de ciberdelito ha crecido significativamente en las sociedades occidentales y globales (Lazarus et al., 2023; Leukfeldt et al., 2017).

Este tipo de estafa combina elementos propios del fraude -engaño, mentira, manipulación- con componentes propios de la victimización relacional y emocional, lo que la convierte en una forma compleja de delito online: no sólo se trata de perder dinero, sino de un daño psicológico, emocional y afectivo profundo (Button et al., 2014; Whitty & Buchanan, 2016). En muchos casos supone una forma de “violencia ciberamorosa” que merece atención criminológica y jurídica (Coluccia et al., 2020).

### *Dinámica relacional y modus operandi*

La literatura contemporánea ha identificado una estructura dinámica y consistente en las relaciones fraudulentas románticas, organizada en fases que responden a un guion premeditado de manipulación emocional (Bilz et al., 2023; Coluccia et al., 2020; Kopp et al., 2015; Whitty, 2013). Esta estructura a menudo sigue lo que se denomina el *Scammers Persuasive Techniques Model*, con varias fases típicas:

- Captación: el estafador contacta con la víctima mediante plataformas de citas o redes sociales, usando un perfil ficticio (fotos robadas o generadas, historias creíbles) (Whitty, 2013; Wang & Kelsay, 2023).
- Construcción de intimidad / vínculo emocional: a través de conversaciones intensas, declaraciones de amor prematuras, idealización del vínculo, promesas de futuro, *love bombing*, espejado emocional, refuerzos positivos constantes (Coluccia et al., 2020; Whitty & Buchanan, 2016).

La reciente revisión sistemática *Tainted Love: a Systematic Literature Review of Online Romance Scam Research* (2023) confirma estos rasgos como los más recurrentes en los perpetradores, aunque advierte que la evidencia empírica continúa siendo

limitada y parcial (Bilz et al., 2023). Los estafadores buscan generar confianza, dependencia emocional y una conexión rápida y profunda (Whitty, 2013; Cross, 2018).

- Aislamiento y mantenimiento del vínculo: uso de tácticas para mantener el control del contacto (horarios, exclusividad, llamadas privadas), evitar encuentros físicos o videollamadas, justificar ausencias o demoras y aprovechar vulnerabilidades emocionales, inseguridades o deseos de relación estable (Whitty & Buchanan, 2016; Thumboo, 2024).
- Narrativa de crisis / petición económica: aparece un pretexto de urgencia - problemas personales, enfermedad, necesidad de dinero para viajar o resolver una crisis- que justifica la petición de ayuda económica. Esta etapa se sustenta en la confianza ya instalada, la dependencia emocional y el temor o la culpa inducidos (Kopp et al., 2015; Wang & Kelsay, 2023).
- Extracción económica / explotación y, en muchos casos, desaparición: una vez lograda la transferencia, el agresor corta comunicación, cambia de perfil, busca nuevas víctimas o bien inicia un ciclo de abuso con nuevas “peticiones” (Cross et al., 2016).

No se trata habitualmente de un fraude impulsivo o improvisado, sino de un proceso que combina manipulación emocional, paciencia, control relacional, construcción de identidad ficticia y explotación económica persistente (Whitty, 2013; Kopp et al., 2015; Wang & Kelsay, 2023).

### *Perfil psicológico y criminológico de los estafadores románticos*

Un aspecto central en la investigación reciente sobre *romance scams* ha sido el análisis y la identificación de posibles rasgos de personalidad, estilos cognitivos y motivaciones comunes entre quienes perpetran este tipo de fraude online, aunque la evidencia empírica directa con delincuentes reales continúa siendo limitada (Bilz et al., 2023; Lazarus et al., 2023).

Estudios recientes muestran una asociación significativa entre rasgos de la Dark Triad -narcisismo, maquiavelismo, psicopatía (Coluccia et al., 2020; Bilz et al., 2023). Algunos trabajos también han relacionado estas dinámicas con rasgos compatibles con la denominada *Dark Tetrad*, incorporando componentes de sadismo interpersonal en ciertos perfiles de fraude digital.

La literatura disponible sugiere que algunos perpetradores podrían presentar:

- Alta instrumentalización de las relaciones, utilizando a las víctimas como medio para alcanzar objetivos económicos o de control interpersonal (Coluccia et al., 2020).
- Frialdad emocional y baja empatía afectiva, aunque conservando en ocasiones una adecuada empatía cognitiva -es decir, la capacidad de identificar los estados emocionales de la víctima sin compartirlos emocionalmente-, lo que favorecería estrategias de manipulación eficaces (Bilz et al., 2023).
- Habilidades para mentir, engañar, construir identidades falsas convincentes y adaptarse a diferentes víctimas y mantener múltiples perfiles, competencias facilitadas por las características del entorno digital y la comunicación online (Whitty, 2013; Wang & Kelsay, 2023).

Motivaciones predominantemente instrumentales relacionadas con el beneficio económico, poder, control, sensación de dominio o la gratificación narcisista o sadista derivada de la manipulación exitosa (Bilz et al., 2023; Lazarus et al., 2023).

La investigación criminológica reciente indica que no todos los eventos de *romance scam* son cometidos por “individuos solitarios”; en numerosos casos se han identificado redes criminales organizadas -conocidas como *fraud factories* o *boiler romos*- que operan de manera coordinada, distribuyendo roles, funciones y gestionando múltiples víctimas simultáneamente para maximizar ganancias (Leukfeldt et al., 2017; Lazarus et al., 2023).

Además, el entorno digital -aplicaciones de citas, redes sociales y plataformas de mensajería- favorece el anonimato, la descontextualización interpersonal y la creación de identidades ficticias, factores que pueden reducir los riesgos percibidos por el delincuente y facilitar la operativa del fraude (Lazarus et al., 2023; Leukfeldt et al., 2017).

Desde una perspectiva criminológica y psicodinámica, algunos autores han planteado que ciertos perpetradores adoptan narrativas internas que neutralizan el remordimiento, recurriendo a mecanismos de justificación moral y racionalización cognitiva para sostener el engaño y minimizar el conflicto ético asociado a sus conductas (Kopp et al., 2015; Bilz et al., 2023). Entre estas racionalizaciones se incluirían formas de deshumanización de la víctima, minimización del daño, atribución de responsabilidad a la propia víctima (“ella se deja engañar”) o justificaciones instrumentales del fraude como medio de obtención económica (“es un trabajo, un método para ganar dinero” o “una oportunidad económica legítima”). Estas justificaciones permiten mantener el engaño, la repetición del delito y la desinhibición moral.

Este fenómeno presenta similitudes con lo documentado en investigaciones sobre rasgos maquiavélicos y psicopáticos, donde la capacidad de manipulación emocional, la frialdad instrumental, la disociación afectiva y la ausencia de empatía emocional (Coluccia et al., 2020) serían características clave que permiten al autor sostener relaciones ficticias de forma prolongada sin remordimientos.

### *Vulnerabilidad de las víctimas y factores de riesgo contextuales*

Aunque este trabajo se centra en el delincuente, resulta relevante abordar también qué características psicológicas, sociales o contextuales podrían incrementar la vulnerabilidad de algunas personas frente a este tipo de estafas románticas online. La investigación reciente ha comenzado a identificar determinados factores que predisponen a las personas a tener una mayor susceptibilidad a la manipulación afectiva y al fraude relacional (Whitty & Buchanan, 2016; Thumboo, 2024).

- Estudios como *Do You Love Me? Psychological Characteristics of Romance Scam Victims* sugieren que muchas víctimas suelen ser personas de mediana edad y, en numerosos casos, mujeres con formación académica y adecuada integración social, aunque con determinadas características psicológicas o emocionales asociadas a una mayor vulnerabilidad: mayor impulsividad (baja autorregulación), búsqueda de sensaciones, elevada tendencia a confiar, disposición adictiva y en algunos casos soledad, aislamiento o necesidad afectiva (Whitty & Buchanan, 2016; Thumboo, 2024).
- Entre los factores contextuales más frecuentemente señalados en la literatura científica se encuentran momentos vitales de especial vulnerabilidad emocional -rupturas sentimentales, pérdidas, divorcios, duelo, aislamiento social o cambios importantes como jubilación o traslado-, así como el uso intensivo de aplicaciones de citas, una menor alfabetización digital o una baja percepción del riesgo asociado a este tipo de fraudes y estafas (Button et al., 2014; Thumboo, 2024).
- Asimismo, algunos trabajos han señalado que la idealización romántica, las expectativas de encontrar una relación afectiva estable o un proyecto idealizado se asocia con mayor probabilidad de victimización, especialmente en contextos de fragilidad emocional o necesidad de apoyo afectivo (Whitty, 2013; Cross, 2018). En estos casos, la narrativa construida por el estafador puede resultar especialmente atractiva y emocionalmente significativa para la víctima.

Este perfil victimológico no necesariamente coincide con el estereotipo de “personas con baja educación” o “socialmente vulnerables”. De hecho, diversos estudios muestran que muchas víctimas poseen formación académica, mantienen una

vida social activa y presentan un funcionamiento cotidiano normativo, aunque determinadas vulnerabilidades emocionales o experienciales que los hacen susceptibles a la manipulación afectiva (Whitty & Buchanan, 2016; Thumboo, 2024; Cross et al., 2016).

### *Estado de la investigación: Límites, vacíos y tendencias actuales*

A pesar del crecimiento de la literatura en los últimos años, varias revisiones recientes coinciden en identificar importantes lagunas metodológicas y teóricas en el estudio del *romance scam* y del fraude sentimental online (Bilz et al., 2023; Lazarus et al., 2023):

- La mayoría de los estudios se centran en las víctimas -sus características sociodemográficas, psicológicas y el impacto emocional y económico del fraude-, mientras que existen menos estudios sistemáticos sobre los perpetradores reales, su psicología, motivaciones, procesos de toma de decisiones, estructura organizativa o historial delictivo (Lazarus et al., 2023; Bilz et al., 2023).
- Las investigaciones disponibles proceden principalmente de contextos anglosajones, especialmente Reino Unido, Estados Unidos y Australia, lo que limita la generalización de los hallazgos a otras realidades culturales, jurídicas y sociales (Lazarus et al., 2023).
- Muchas afirmaciones sobre rasgos criminales, manipulación, sadismo, frialdad emocional o dinámicas de control se apoyan en teorías generales de personalidad -como la *Dark Triad* o la *Dark Tetrad*-, en estudios sobre engaño online o en reconstrucciones de casos, más que en investigaciones empíricas con muestras amplias de perpetradores de *romance scam*. Esto implica un problema de evidencia directa y obliga a formular estas conclusiones con cautela (Bilz et al., 2023; Coluccia et al., 2020; Lazarus et al., 2023).
- Aunque nuevas revisiones sistemáticas como *Tainted Love: a Systematic Literature Review of Online Romance Scam Research* han ampliado el campo, todavía existe una escasez de estudios empíricos recientes que analicen interacciones reales entre *scammer* y víctima, estrategias de manipulación, evolución temporal del vínculo, factores contextuales, estructuras criminales y resultados judiciales (Bilz et al., 2023; Wang & Kelsay, 2023).

La investigación sobre fraude sentimental sigue siendo un campo relativamente incipiente, fragmentado y con un fuerte sesgo hacia las víctimas. Por ello, resulta necesario desarrollar estudios que integren la psicología criminal, la criminología, la victimología y el contexto sociotécnico de los estafadores.

### *Justificación de un enfoque de psicodinámica criminal*

Dado el carácter relacional, manipulativo, planificado y adaptativo del *romance scam*, resulta particularmente apropiado abordarlo desde un enfoque de psicodinámica criminal, entendido aquí como una perspectiva integradora orientada a analizar no solo los rasgos de personalidad, sino también las posibles motivaciones inconscientes o racionalizadas, las estrategias emocionales, la construcción narrativa del engaño -identidad ficticia, guion romántico-, el uso de la tecnología como medio y los procesos de justificación del delito.

Este enfoque permite conectar variables psicológicas -rasgos oscuros de personalidad, empatía, mecanismos de defensa, racionalización- con variables sociales y tecnológicas -uso de plataformas, anonimato, redes criminales y organización delictiva-, así como con el comportamiento delictivo real, generando un modelo explicativo integral que permita explicar por qué a menudo los estafadores no sienten culpa, pueden repetir el delito con impunidad y se adaptan fácilmente a nuevas víctimas y contextos.

Un modelo integrador de este tipo -que combine personalidad, cogniciones, estrategias emocionales, contexto digital y estructura criminal- puede ser de utilidad para orientar futuras líneas de investigación y mejorar la comprensión aplicada del fenómeno, especialmente en ámbitos como:

- La detección temprana de perfiles y situaciones de riesgo.
- La creación de programas de prevención.
- La mejora de protocolos de investigación policial y forense.
- La fundamentación de propuestas de reconocimiento jurídico del daño emocional asociado al fraude sentimental.

La revisión de la literatura reciente sobre *romance scam* sugiere que este fenómeno constituye una forma compleja de ciberdelincuencia relacional, con características que lo acercan a formas de violencia emocional digital más que a simples estafas económicas: involucra manipulación emocional deliberada, construcción de vínculos ficticios, explotación de necesidades afectivas y uso instrumental de las relaciones humanas (Whitty, 2013; Coluccia et al., 2020; Bilz et al., 2023).

La literatura disponible apunta a que algunos perpetradores pueden presentar rasgos asociados a la *Dark Triad* o la *Dark Tetrad*, así como patrones de frialdad emocional, uso de identidades ficticias y narrativas manipulativas apoyadas en el entorno digital (Coluccia et al., 2020; Bilz et al., 2023). Las víctimas, por su parte,

pueden presentar vulnerabilidades emocionales, contextuales o situacionales que incrementan su susceptibilidad a la manipulación afectiva, sin que ello implique una explicación culpabilizadora de la víctima (Whitty & Buchanan, 2016; Thumboo, 2024; Cross, 2018).

Por ello, un enfoque de psicodinámica criminal, integrado y multidisciplinar, resulta necesario para avanzar en la comprensión del fenómeno, con implicaciones prácticas, preventivas y legales, formulado y apoyado en la literatura disponible sobre la que se construye el modelo propuesto en este artículo: un modelo explicativo de psicodinámica criminal y manipulación emocional en ciberdelincuentes románticos, orientado a integrar personalidad, cognición, estrategia emocional y contexto digital criminal.

## MODELO INTEGRADOR

La evidencia científica de la última década revisada muestra que el fraude sentimental constituye una forma compleja de ciberdelincuencia relacional que combina procesos psicológicos individuales, habilidades manipulativas, estrategias comunicativas avanzadas y elementos de ingeniería social. Sin embargo, gran parte de la literatura se ha centrado en describir rasgos aislados -como la tríada oscura, la mentira o la construcción de identidades falsas- sin articularlos en un marco explicativo coherente que permita comprender la dinámica interna del delincuente y su interacción estratégica con la víctima.

En respuesta a este vacío, el presente trabajo propone un modelo integrador de psicodinámica criminal, que sintetiza las variables clave en cuatro niveles interrelacionados: rasgos de personalidad, cogniciones e impulsos criminales, estrategias de manipulación emocional y contexto sociotecnológico del delito. Este modelo permite explicar cómo los ciberdelincuentes románticos construyen, sostienen y explotan relaciones afectivas ficticias de forma premeditada y altamente eficaz.

### *Nivel 1: Rasgos de personalidad y disposiciones criminales*

La literatura científica recoge de forma sólida que los perpetradores presentan rasgos vinculados a la *Dark Triad* o la *Dark Tetrad*: narcisismo, maquiavelismo, psicopatía y, en algunos casos, sadismo interpersonal. Estos rasgos no sólo predisponen al fraude, sino que determinan la calidad emocional y estratégica de la interacción con la víctima.

- Narcisismo: aporta grandiosidad, necesidad de admiración y facilidad para crear identidades idealizadas, atractivas y convincentes.
- Maquiavelismo: facilita la planificación, la manipulación estratégica y la explotación fría del vínculo romántico.
- Psicopatía: se asocia con falta de empatía emocional, impulsividad controlada, mentira compulsiva y capacidad para sostener vínculos ficticios sin experimentar conflicto interno.
- Sadismo (cuando aparece): añade disfrute derivado del control, la humillación o el sufrimiento emocional de la víctima.

Este primer nivel constituye la base estructural sobre la que se apoyan las cogniciones y estrategias que desplegará el ciberdelincuente durante el proceso delictivo.

### *Nivel 2: Cogniciones, racionalizaciones y motivación instrumental*

Los ciberdelinquentes románticos mantienen patrones cognitivos orientados a justificar el delito y minimizar su impacto emocional. Estos procesos no son accidentales, sino mecanismos de neutralización bien documentados en psicología criminal:

- Deshumanización de la víctima: la persona estafada es percibida como “un recurso”, “un objetivo” o “un medio para ganar dinero”.
- Minimización del daño psicológico: se niega la profundidad del vínculo o se reduce la responsabilidad del perjuicio emocional.
- Racionalización económica: el *scam* es entendido como un “trabajo”, una “oportunidad” o una “forma de supervivencia”.
- Moralidad flexible: el agresor utiliza un sistema moral instrumental, favoreciendo decisiones orientadas al beneficio inmediato.

La motivación principal es el beneficio económico, pero se mezclan otros motivos relevantes: búsqueda de poder y control sobre la víctima, gratificación emocional derivada de la manipulación exitosa, y reforzamiento narcisista a través de la idealización que la propia víctima dirige hacia el agresor.

### *Nivel 3: Estrategias de manipulación emocional*

Este nivel describe el corazón operativo del romance *scam*: el conjunto de técnicas comunicativas, emocionales y narrativas que permiten al agresor construir y sostener la relación fraudulenta.

- Construcción rápida de intimidad. Los estafadores emplean *love bombing*, atención constante, mensajes intensos y promesas de futuro para generar una relación emocional que avanza de forma anormalmente acelerada.
- Espejado emocional y adaptación personalizada. El agresor imita gustos, expectativas, valores o estilos comunicativos de la víctima, creando una sensación de compatibilidad perfecta. Esta técnica favorece la ilusión de conexión profunda.
- Narrativa romántica estratégica. Se construye una historia autobiográfica cuidadosamente diseñada: profesión idealizada, pasado doloroso, valores nobles, intención de formar una relación estable o de casarse. Esta narrativa se cohesiona con las necesidades emocionales de la víctima.
- Aislamiento afectivo y control del contacto. El delincuente limita las interacciones de la víctima con otras personas (“eres la única que me entiende”, “no le cuentes a nadie lo nuestro”), generando dependencia emocional.
- Introducción de la “crisis”. En un punto avanzado de la relación se plantea una situación de urgencia económica o personal que requiere dinero inmediato. Esta crisis suele estar vinculada a elementos que activan la empatía y el sentido de responsabilidad de la víctima.
- Intensificación de la culpa y el miedo. Si la víctima duda, se refuerzan mecanismos como la culpa (“eres mi única esperanza”), el miedo (“si no me ayudas, puedo perderlo todo”) o el chantaje emocional sutil (Cross et al., 2025).

Estas técnicas permiten que el agresor mantenga el control emocional y cognitivo del vínculo hasta lograr el objetivo económico.

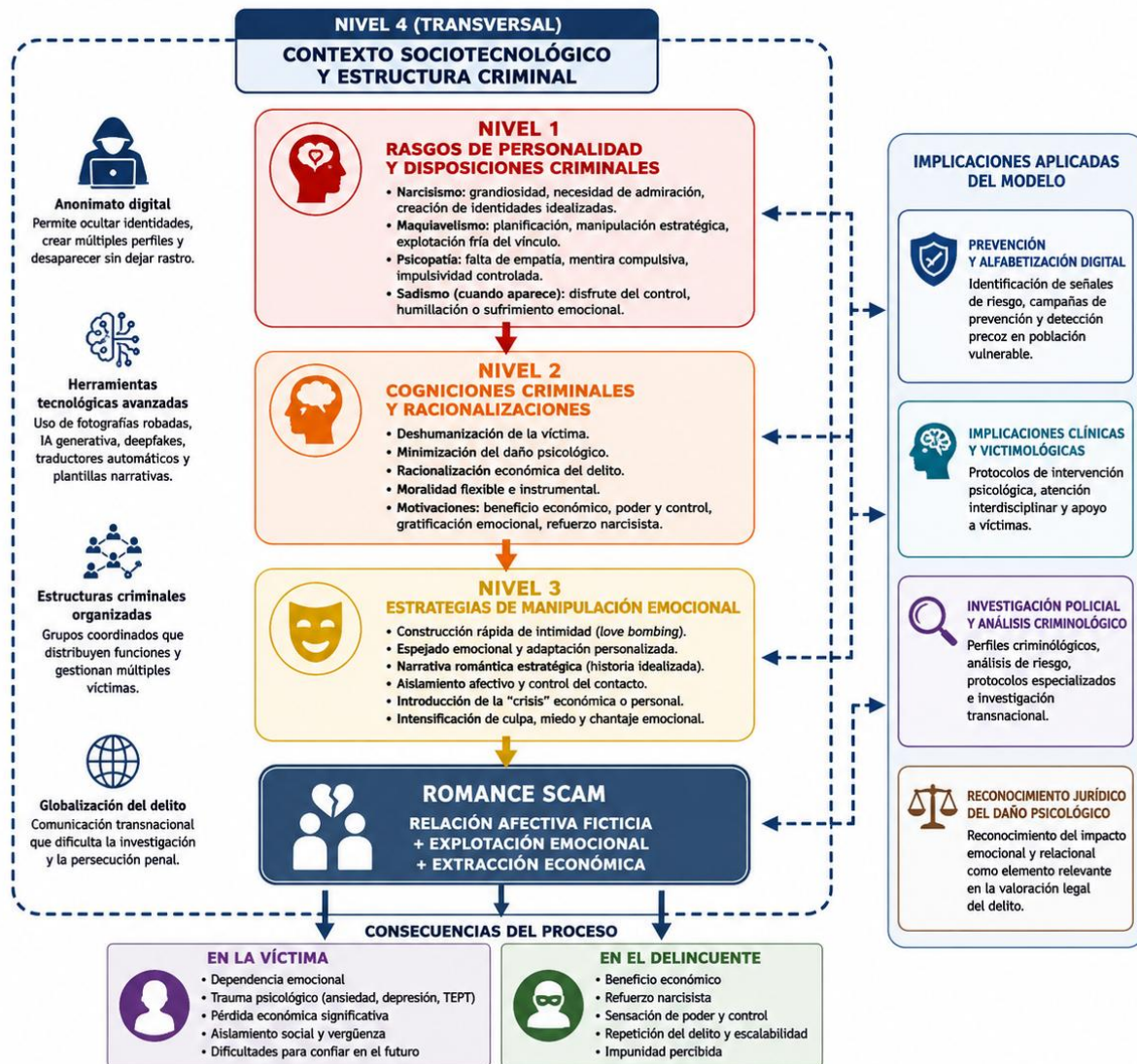
#### *Nivel 4: Contexto sociotecnológico y estructura criminal del delito*

El fraude sentimental no es únicamente un acto individual; frecuentemente opera en contextos sociotecnológicos que lo facilitan:

- Anonimato digital: permite ocultar identidades, crear múltiples perfiles y desaparecer sin dejar rastro.
- Herramientas tecnológicas avanzadas: uso de fotografías robadas, IA generativa, *deepfakes*, traductores automáticos y plantillas narrativas.
- Estructuras criminales organizadas: en muchos casos los perpetradores trabajan en grupos coordinados, que distribuyen funciones y gestionan múltiples víctimas simultáneamente.
- Globalización del delito: la comunicación transnacional dificulta la investigación y la persecución penal.

Este nivel contextual complementa y potencia los niveles psicológicos, permitiendo al agresor actuar con mayor eficacia, impunidad y alcance.

**Figura 1. Modelo integrador de psicodinámica criminal y manipulación emocional en ciberdelincuentes románticos**



*Nota.* El modelo representa una propuesta teórica integradora basada en la literatura reciente sobre fraude sentimental online, psicología criminal y ciberdelincuencia relacional. Las relaciones entre variables deben interpretarse como hipotéticas y orientativas, dada la limitada evidencia empírica directa disponible sobre perpetradores reales.

### *Integración final del modelo y aplicación*

Este modelo integrador propone que el fraude sentimental surge de la interacción dinámica de estos cuatro niveles:

- Rasgos oscuros de personalidad que predisponen al engaño afectivo.
- Cogniciones criminales y racionalizaciones que permiten sostener emocionalmente el delito.
- Estrategias de manipulación emocional que posibilitan la construcción y explotación del vínculo.
- Contexto digital y organizativo que amplifica la capacidad operativa del agresor.

El resultado es un proceso relacional altamente efectivo para generar dependencia, aislar a la víctima y obtener beneficios económicos mediante el uso instrumental del amor, la afectividad y la vulnerabilidad emocional.

En esta línea, sería interesante proponer futuras líneas de investigación e intervención que supongan diversas implicaciones potenciales en ámbitos preventivos, clínicos, policiales y jurídicos orientadas a mejorar la protección de las víctimas, fortalecer la detección temprana de este tipo de delito, optimizar los protocolos de investigación y favorecer el reconocimiento del impacto psicológico y emocional derivado de la manipulación afectiva prolongada en contextos de ciberdelincuencia relacional.

### **Prevención y alfabetización digital**

En el ámbito preventivo, el modelo permite identificar patrones relacionales y comunicativos característicos del *romance scam*, lo que podría contribuir al diseño de campañas de alfabetización digital y prevención dirigidas a población vulnerable. La identificación de señales como las narrativas idealizadas, el aislamiento emocional progresivo o las peticiones económicas siempre con una situación de urgencia puede facilitar estrategias de detección precoz y reducir el riesgo de las víctimas.

Asimismo, comprender el componente emocional y relacional de este tipo de delitos resulta especialmente relevante para evitar que el enfoque preventivo esté centrado exclusivamente en la dimensión económica del delito, ya que numerosos estudios muestran que es el vínculo afectivo el que constituye el principal mecanismo de manipulación y control sobre la víctima (Cross, 2018; Whitty & Buchanan, 2016).

### **Implicaciones clínicas y victimológicas**

Desde una perspectiva clínica y victimológica, el modelo ayuda a comprender que las consecuencias del *romance scam* no se limitan a las pérdidas económicas, sino que pueden incluir síntomas compatibles con trauma psicológico, ansiedad,

depresión, vergüenza, deterioro de la autoestima, duelo afectivo y dificultades posteriores para establecer relaciones de confianza (Button et al., 2014; Whitty, 2016).

El reconocimiento de que en este tipo de delitos se da la manipulación emocional prolongada como elemento central puede resultar útil para el desarrollo de protocolos de intervención psicológica específicos, especialmente en víctimas que experimentan sentimientos de culpa, humillación o victimización secundaria tras la denuncia (Cross, 2016). Del mismo modo, se propone en este enfoque favorecer la atención interdisciplinar que integren apoyo psicológico, orientación jurídica y educación digital.

### **Investigación policial y análisis criminológico**

En el ámbito policial y forense, el modelo puede aportar una estructura analítica útil para comprender la secuencia conductual del fraude sentimental, las estrategias de manipulación utilizadas y la interacción entre variables psicológicas y tecnológicas. Esto podría facilitar el desarrollo y detección de perfiles criminológicos más precisos, la creación de herramientas de análisis de riesgo y protocolos de investigación adaptados a este tipo de delitos

Asimismo, los estudios han dejado patente cómo el anonimato digital, las identidades ficticias, las plataformas de citas y las redes criminales organizadas extienden la capacidad operativa del delito y dificultan la persecución penal transnacional (Lazarus et al., 2023). Por ello, resulta necesaria una mayor cooperación entre cuerpos policiales, organismos judiciales, plataformas digitales, aplicaciones de citas, entidades bancarias y servicios de apoyo a las víctimas, con el fin de mejorar la detección temprana, el rastreo de las operaciones fraudulentas y la respuesta institucional ante este fenómeno.

### **Reconocimiento jurídico del daño psicológico**

Finalmente, este modelo también plantea posibles implicaciones jurídicas y criminológicas relacionadas con el reconocimiento del daño emocional derivado del fraude sentimental online. Aunque la mayoría de las legislaciones abordan estas conductas principalmente desde el fraude económico, la literatura reciente subraya que muchas víctimas experimentan consecuencias psicológicas comparables a otras formas de violencia interpersonal y coerción emocional (Button et al., 2014; Cross, 2018).

En este sentido, un enfoque integrador podría contribuir al debate sobre la necesidad de reconocer jurídicamente el impacto emocional y relacional del *romance*

*scam*, especialmente en aquellos casos caracterizados por manipulación prolongada, dependencia afectiva inducida o explotación sistemática de vulnerabilidades psicológicas.

## REFLEXIONES Y LIMITACIONES

Una revisión de las publicaciones de la última década confirma que el fraude sentimental es un fenómeno complejo que requiere una interpretación interdisciplinar. El modelo psicodinámico propuesto permite comprender la estructura interna del delito como un proceso relacional planificado, en el que convergen rasgos de personalidad, cogniciones justificadoras, estrategias de manipulación emocional y un contexto digital que facilita la acción delictiva (Kopp et al., 2015; Thumboo, 2024).

En consonancia con la evidencia internacional, los estafadores románticos presentan rasgos prominentes de la tríada oscura -psicopatía, maquiavelismo y narcisismo- que favorecen la frialdad emocional, la ausencia de culpa y el uso instrumental de la víctima. Asimismo, la secuencia del *modus operandi* identificada en la literatura (captación, intensificación del vínculo, aislamiento, crisis ficticia y extracción económica) se ajusta a las tácticas manipulativas del modelo, confirmando que estos delincuentes no improvisan, sino que aplican guiones afectivos estandarizados y adaptados a la vulnerabilidad de la víctima (Bilz et al., 2023; Coluccia et al., 2020; Lazarus et al., 2023).

El modelo integrador aporta además una contribución clave: vincula explícitamente la personalidad del agresor con sus racionalizaciones y con sus técnicas de manipulación, explicando cómo pueden sostener relaciones ficticias durante largos periodos sin inconsistencias emocionales. Esto desplaza la mirada del simple engaño económico hacia la comprensión del romance scam como un proceso de explotación psicológica, emocional y relacional.

El análisis también subraya que este delito debe reconocerse como una forma de violencia emocional digital, ya que la manipulación afectiva continuada provoca daños psicológicos comparables o superiores a los de otras formas de abuso psicológico. Esta perspectiva es esencial tanto para la victimología como para el ámbito jurídico, donde la comprensión de la psicodinámica del delito puede mejorar la valoración del daño psicológico, y no solo económico, para el desarrollo de marcos legales específicos.

Por último, el modelo permite diferenciar el fraude sentimental de otros ciberdelitos relacionales. Su rasgo distintivo es el uso central del vínculo afectivo como

herramienta del delito, a diferencia de otros fraudes basados en la coacción, el miedo o la avaricia. En definitiva, la discusión posiciona este trabajo como un avance hacia una psicología criminal del fraude sentimental aún en desarrollo, destacando la necesidad de integrar personalidad, cognición, emoción y tecnología para comprender íntegramente este fenómeno.

Una de las principales limitaciones importantes es la escasez de estudios empíricos con perpetradores reales, debido al anonimato digital, la dispersión geográfica y las barreras judiciales, lo que obliga a basarse en análisis indirectos o casos reconstruidos. Además, existe un marcado sesgo geográfico, con predominio de investigaciones anglosajonas, lo que limita la generalización de los hallazgos a otros contextos culturales. La heterogeneidad metodológica, tanto en definiciones, como en variables, muestras y métodos dificulta la comparación entre estudios.

Asimismo, la literatura sigue fragmentada entre enfoques psicológicos, criminológicos y tecnológicos, faltando una integración real de perspectivas. A esto se suma la rápida evolución del delito, impulsada por nuevas tecnologías actuales, como la inteligencia artificial (IA) y *deepfakes*, lo que genera un importante desfase entre la práctica criminal y la investigación científica.

A partir de estas limitaciones, se proponen varias líneas de investigación prioritarias. Entre ellas destacan los estudios directos con perpetradores, con expedientes judiciales suficientemente documentados, que permitan validar con mayor precisión los rasgos de personalidad, las motivaciones, los procesos de decisión y las estrategias manipulativas atribuidas a estos delincuentes. En segundo lugar, convendría analizar longitudinalmente cómo evoluciona la manipulación emocional durante el proceso delictivo, desde la captación inicial hasta la extracción económica y la ruptura del vínculo.

También resultan necesarios estudios transculturales que examinen diferencias en tácticas de engaño, perfiles de vulnerabilidad, respuestas institucionales y percepción social del fraude sentimental como delito en distintos países. La incorporación de herramientas tecnológicas avanzadas actuales, como el análisis de lenguaje, el análisis de redes, el *big data* o los modelos predictivos, podrían contribuir a detectar patrones de comunicación, identificar perfiles de riesgo y mejorar la prevención.

En el plano clínico, se necesitan estudios longitudinales sobre el impacto emocional, traumático y relacional a largo plazo, así como sobre la eficacia de intervenciones psicológicas específicas con víctimas de fraude sentimental. Sería conveniente evaluar científicamente los programas preventivos existentes, con el fin

de determinar su alcance real, su eficacia y su capacidad para reducir el número de víctimas. La investigación sobre fraude sentimental es un fenómeno emergente, pero las limitaciones identificadas abren oportunidades claras para avanzar hacia un conocimiento más profundo y una respuesta más eficaz en prevención, detección y apoyo a las víctimas.

## CONCLUSIONES

Este trabajo ha analizado el fraude sentimental online desde la psicología criminal, mostrando que el *romance scam* es mucho más que una estafa económica: se trata de un proceso relacional manipulado estratégicamente que explota la vulnerabilidad afectiva de la víctima mediante un vínculo ficticio.

El modelo integrador propuesto -basado en rasgos de personalidad, cogniciones delictivas, tácticas de manipulación emocional y contexto sociotecnológico- permite comprender el delito de forma global. Los estafadores presentan rasgos de la tríada oscura, acompañados de racionalizaciones que neutralizan la culpa y facilitan el uso de técnicas como el *love bombing*, el espejado emocional o la creación de crisis simuladas.

El entorno digital -caracterizado por anonimato, identidades falsas y redes criminales organizadas- potencia la sofisticación del fraude y dificulta su detección. Este análisis tiene implicaciones directas para la prevención, la intervención clínica con víctimas, la investigación policial y el desarrollo de marcos legales que reconozcan el daño emocional como elemento central del delito. Aunque el campo enfrenta desafíos -como la escasez de estudios con perpetradores y la rápida evolución tecnológica- estas limitaciones abren nuevas oportunidades de investigación.

En conclusión, el estudio subraya que el fraude sentimental debe entenderse como un fenómeno criminal relacional sustentado en la manipulación emocional. Solo una mirada integradora, que contemple simultáneamente los factores psicológicos, criminológicos y tecnológicos, permitirá diseñar respuestas institucionales y preventivas eficaces ante una forma de ciberdelincuencia en constante expansión.

## REFERENCIAS

Bilz, A., Shepherd, L. A., y Johnson, G. I. (2023). Tainted love: A systematic literature review of online romance scam research, *Interacting with Computers*, 35(6): 773–788.

- Button, M., Lewis, C., & Tapley, J. (2014). Not a victimless crime: The impact of fraud on individual victims and their families. *Security Journal*, 27(1), 36–54
- Button, M., Nicholls, C. M., Kerr, J., & Owen, R. (2014). Online frauds: Learning from victims why they fall for these scams. *Australian & New Zealand Journal of Criminology*, 47(3), 391–408.
- Button, M., Blackbourn, D., Lewis, C., & Shepherd, D. (2019). Uncovering the hidden cost of fraud: Victims' perspectives. *Journal of Financial Crime*, 26(3), 730–744
- Coluccia, A., Pozza, A., Ferretti, F., Carabellese, F., Masti, A., y Gualtieri, G. (2020). Online romance scams: Relational dynamics and psychological characteristics of the victims and scammers. *Clinical Practice & Epidemiology in Mental Health*, 16, 24–35.
- Cross, C. (2018). Romance fraud. En T. J. Holt & A. M. Bossler (Eds.), *The Palgrave handbook of international cybercrime and cyberdeviance*. Palgrave Macmillan, 1–22.
- Cross, C., Holt, K., & Holt, T. J. (2025). To pay or not to pay: An exploratory analysis of sextortion in the context of romance fraud. *Criminology & Criminal Justice*, 25(3).
- Cross, C., Richards, K., & Smith, R. G. (2016). Improving responses to online fraud victims: An examination of reporting and support. *Journal of Financial Crime*, 23(4), 732–748
- Drew, J. M., & Webster, J. (2024). The victimology of online fraud: A focus on romance fraud victimisation. *Journal of Economic Criminology*, 3, 100053
- Kopp, S., Sillitoe, J., Gondal, I., y Layton, R. (2015). The online romance scam: A complex two-layer scam, *Journal of Cybersecurity*, 1 (1): 1–15.
- Lazarus, S., Whittaker, J. M., McGuire, M. R., & Platt, L. (2023). What do we know about online romance fraud studies? A systematic review of the empirical literature (2000 to 2021). *Journal of Economic Criminology*, 2, Article 100013
- Leukfeldt, E. R. (2014). Phishing for suitable targets in the Netherlands: Routine activity theory and phishing victimization. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 17(8), 551–555.
- Leukfeldt, E. R., Kleemans, E. R., & Stol, W. P. (2017). Origin, growth and criminal capabilities of cybercriminal networks. *Crime, Law and Social Change*, 67(1), 39–60.
- Thumboo, S. (2024). Digital romance fraud targeting unmarried women, *Journal of Digital Criminology*, 5 (2): 101–118.
- Wang, F., & Kelsay, J. D. (2023). The prevention of online romance scams using a crime script analysis from the victim's perspective. *Security Journal*, 36(4), 1042–1063
- Whitty, M. T. (2013). The scammers persuasive techniques model: Development of a stage model to explain the online dating romance scam. *British Journal of Criminology*, 53(4), 665–684.

- Whitty, M. T. (2016). The online dating romance scam: The psychological impact on victims-both financial and non-financial. *Criminology & Criminal Justice*, 16(2), 176-194.
- Whitty, M. T., & Buchanan, T. (2016). The online dating romance scam: Causes and consequences of victimhood. *Psychology, Crime & Law*, 22(3), 261-283.